

NOTAS.

Octava II.

Por el pais entré de los secuanos,

(1) Los Secuanos eran los pueblos que habitaban las orillas del rio Secuana, hoy Sena: componian parte de la Galia Bélgica, que se estendian desde el Sena y Marne hasta el Oceano y el Rhin.

Octava III.

Los muros del templo Heso descubriera;

(2) Heso, divinidad de los antiguos Galos, se cree que era el Dios de la guerra; se le representaba armado de una podadera ó segur, y era honrado con efusion de sangre humana.

Teutates ó Teut era el nombre con que se adoraba á Mercurio en las Gaulas, en donde se le inmolaban víctimas humanas. Su culto habia comenzado en Egipto, en donde habia reinado con el nombre de Ato-tes ó de Thot. Despues de su muerte los Egipcios le reverenciaron como á un Dios, y le dieron por simbolo el p r o, que en Egipto se llama anubis; de aquí tomó este ídolo el nombre de Anubis. Véase la nota quinta del canto VI.

Octava V.

Por si el pueblo de Lutes descubria,

(3) Lutes ó Lutecia, hoy Paris, era la capital de los Parisios, uno de los sesenta y cuatro pueblos que habitaban las Galias. Su nombre viene segun unos del latin lutum, lodo: segun otros de dos palabras célticas que significan *bella piedra, ó piedra blanca*. Su sitio era en la isla que llaman de la cité, ciudad, donde están la catedral y el palacio de justicia: la poblacion se fué extendiendo despues á uno y otro lado del Sena, comprendiendo en su recinto todo lo que antes eran arrabales. Hoy dia no ocupa la cité la centésima parte de Paris, sin contar el nuevo aumento de estension que le darán las murallas.

Octava LIII.

Austral el Lucoticio se ostentára

(4) Lucoticio es la montaña de Santa Genoveva, donde está el magnífico templo de esta Santa, convertido por la impiedad moderna en panteon de Voltaire, Rousseau, y otros hombres funestamente célebres.

Idem.

Con su circo, anfiteatro y acueducto

(5) He visto las ruinas de este acueducto en el pueblo de Arcueil, á una legua de Paris, no lejos del moderno, bello y sólido acueducto que se construyó en el siglo diez y siete.

Octava IX.

Que Isis corona y el Secuana riega.

(6) El templo de Isis, que pasó á ser Abadía de S. German de los Prados.

Octava XIV.

Se había coligado con los Pictos.

(7) Pictos: llamábanse así porque se pintaban el cuerpo, como hacen todavía algunos salvages de la América; habitaban la Escocia y el norte de la Inglaterra.

Octava XX.

Y á la tierra llegué de los Redones.

(8) Redones eran los pueblos de Rennes. La Ar mórica comprendia la Bretaña, la Normandía, la Sanitouge, y el Poitou.

Octava XXX.

Allí una de estas rocas se elevaba

(9) Estas piedras ó rocas amontonadas que cubrian el sepulcro de un guerrero Galo, se llamaban Dolmini; se cree que servian de altar en que los Druidas sacrificaban víctimas humanas. Muchos de estos monumentos druidicos subsisten todavía en la Bretaña.

Octava XXXI.

*Au-gui-l' an-neuf.* Al punto ví inflamada

(10) Al muérdago del año nuevo: el muérdago ó visco es la escrecencia que nace en algunos árboles, á la cual atribuian los Druidas virtudes maravillosas.

Octava XXXII.

Los Eubagos marchaban á su frente

(11) Los Druidas, ó ministros de la religion de los antiguos Celtas, se dividian en tres clases: primera, la de los *Druidas* propiamente dichos, ó sacerdotes, los cuales poseyeron en su origen el poder supremo, pero luego le cedieron á los *Brenos* ó gefes de los guerreros: segunda, la de los Eubagos, que eran los adivinos y sacrificadores: tercera, la de los Bardos, que cantaban las alabanzas de los Dioses y las hazañas en los héroes. El culto de los Druidas era una mezcla de prácticas supersticiosas; adoraban principalmente á la Naturaleza, pero tambien reconocian muchos Dioses, tales como Heso, Teutates &c. No tenian templos; se reunian en oscuras florestas, y á ciertos dias del año cogian con gran ceremonia el visco, que miraban como sagrado; en las grandes calamidades inmolaban víctimas humanas. Los Druidas eran á un tiempo médicos, astrónomos y fisicos; no tenian nada escrito; toda su ciencia estaba contenida en varias piezas de verso que aprendian de memoria; creian en la inmortalidad del alma y en la metensicosis. Habia tambien Druidesas, las cuales predecian lo futuro, y consultaban las entrañas de

las víctimas. Las invasiones sucesivas de los bárbaros, y el establecimiento del Cristianismo en las Gaulas acabaron con la religion de los Druidas, la cual desapareció enteramente hácia el siglo sexto.

*Octava XXXV.*

De la asamblea allí les marca el Malo

(12) Sitio en donde se reunía el congreso de los tres Estados.

*Octava XXXVI.*

“La verdad y justicia señalará?”

(13) La administracion de los negocios políticos y civiles estuvo largo tiempo confiada entre los Galos á un senado de mugeres: ellas deliberaban acerca de la paz de la guerra, y juzgaban los pleitos entre ciudad y ciudad. Plutarco cita un artículo del tratado que hizo Anibal con los Galos, el cual decia asi: “Habiendo queja un Galo de un Cartaginés recurra al tribunal de Cartago establecido en España; y hallándose un Cartaginés agraviado por un Galo, tomará por juez el consejo supremo de las mugeres Galas.”

*Octava LXVII.*

“Una Hada la propuso á Diocleciano:”

(14) Siendo Diocleciano un simple oficial, encontró en las Galias una Hada que le pronosticó el imperio

si mataba á Apro: *aper* en latin significa jabalí. Entendiendo mal el pronóstico, Diocleciano se dió á caza de jabalíes, y quedó lo que era; pero habiendo envenenado al Emperador Numeriano un prefecto del pretorio llamado Apro, Diocleciano mató á este y sucedió en el imperio.

*Octava LXVIII.*

Donde como otra Epónina escondiera

(15) Epónina era la esposa de Julio Sabino, señor Galo, el cual tomó el nombre de César á principios de imperio de Vespasiano. Habiendo sido derrotado y puesto en fuga, se retiró á un subterráneo de una casa de campo, de donde, para evitar las pesquisas del vencedor, hizo estender la noticia de que habia muerto Sabedora Epónina del retiro de su esposo, fué á buscarle allí, y dió á luz dos gemelos. Sabino pudo libertarse á todas las investigaciones durante nueve años; pero las frecuentes visitas de su muger le descubrieron por último, y fué conducido á Roma cargado de cadenas con su muger é hijos. En vano intentó esta escitar á Vespasiano á la misericordia, echándose á sus piés, y presentándole sus dos hijos nacidos en el subterráneo. El Emperador tuvo la crueldad de hacerlos morir juntamente con el padre.

*Octava LXXXI.*

“Tu carta arrojarás sobre su hoguera”

(16) Cuando los Galos quemaban sus muertos, echaban en la hoguera cartas para sus parientes y amigos difuntos.